

# A la escuela del pesebre: pastores con vocación de pueblo

---

Alberto Toutin ssc  
Superior General

INFO SSCC Hermanos No 138 – 3 de diciembre 2019



"Pastores" de la Catedral de Verona (Italia)

---

**N**os acercamos a celebrar Navidad, Dios que se hace carne y que habita en medio de su Pueblo. Esta gramática del amor divino, de hacerse cercano y empático, de tomar parte desde dentro de las esperanzas y de las contradicciones de los hombres y mujeres, y hacerlas suyas, dejándose afectar por esto en su comportamiento y en sus opciones, es más actual que nunca en su alcance político e institucional. En muchos lugares, vemos manifestaciones de violencia e indignación por la ausencia de políticas públicas eficaces en favor de los más desfavorecidos en salud, trabajo, educación. La desigualdad creciente entre un pequeño sector riquísimo de nuestras sociedades y un vasto sector que no cuenta ni siquiera con lo necesario para vivir resulta indignante. Los dirigentes políticos cuyos discursos suenan cada vez más distantes de las preocupaciones reales de las personas de a pie que hacen milagros para llegar al final de mes. En este cuadro que cada uno puede precisar según la realidad de su país, me pregunto personalmente y como Congregación: ¿Cuán sensibles estamos de esta realidad? Una cosa importante es, sin duda, estar bien informado y alerta sobre estas situaciones. Pero esa información ¿cuánto nos afecta en nuestro modo de vivir día a día? ¿Qué contacto real, con nombre y lugar tengo con los que se encuentran en situación de pobreza y de marginalidad?

En este tiempo de adviento en que nos disponemos a celebrar Navidad, nos viene bien el volver nuestro corazón y nuestra mirada a la escuela del pesebre, a los pies de Jesús y aprender de Él, de su gramática de cercanía y de empatía, vivida con la coherencia del amor divino, donde los hechos confirman las palabras.

### **Vocación a hacerse pueblo (Lc 6, 12-19)**

Fiel a su ADN divino de proximidad y de cercanía, Jesús madura sus decisiones en un diálogo orante con Dios. La noche es el tiempo privilegiado para encontrarse en el silencio, a solas, sin máscaras, sin muchas palabras, con su Padre. Siguiendo la lógica de la encarnación, Jesús se hace carne, se hace pueblo. Y para visibilizar el nuevo pueblo que quiere habitar y formar, elige a los doce. Pero esta elección la hace de entre los discípulos que siguen a Jesús donde quiera que va. Y sin tardar, Jesús va formando este grupo para descubran el sentido de esta elección. Jesús baja del monte con los recién elegidos y va primero a reencontrar a la gran multitud de los discípulos -para que no se olviden que de allí provienen y que esta es su condición fundamental entre ellos y con Jesús, el único Maestro-. Y luego, Jesús pone los discípulos en contacto directo con "la gran muchedumbre del pueblo" que viene de distintas partes y está compuesta de enfermos, poseídos. En esa relación cercana de los discípulos con la muchedumbre, los discípulos (y los doce en medio de ellos) aprenden la gramática simple del pueblo creyente: que viene al encuentro de Jesús para oírle, para tocarlo y así ser sanado. Lección pastoral magistral de Jesús a sus "elegidos". No les deja tiempo para que se puedan gloriar de esta elección. Al contrario. En su modo de actuar y de ir al encuentro de esas muchedumbres, Jesús les dice a los doce que el sentido de su elección es que son y permanecen discípulos. Y que su vocación no es un privilegio, sino que implica un llamado a hacerse cercanos, empáticos, compasivos, atentos a esta muchedumbre sufriente, como Jesús. Como discípulos y pastores están llamados siempre a ponerse a la escuela de la fe simple de esa muchedumbre y que se expresa en una piedad encarnada no meramente teórica, y a hacer propio el deseo de escucharlo y de tocarlo. De este seguimiento a Jesús los doce, como discípulos, caminando junto a las muchedumbres, depende la buena salud del Pueblo que Jesús quiere formar.

### **Pastores cercanos al rebaño (Lc 2,8-20)**

Los pastores están durmiendo al aire libre y velando durante la noche su rebaño. Pastores y rebaño están a la intemperie, compartiendo las mismas condiciones de vida. De esa cercanía depende tanto el cuidado del rebaño como la subsistencia del pastor. Por las exigencias de este trabajo no pueden frecuentar el templo como lo prescribe la ley. Son marginales a la vida de la ciudad y también a la vida del templo. Sin embargo, son ellos a los que el ángel del Señor anuncia en primer lugar la encarnación del Hijo de Dios, Dios-con-nosotros. Incluso la forma de comunicarles esta noticia dice quién es este Señor. Hoy ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Cristo Señor. No es simplemente una aparición, sino que es una relación de Dios con ellos es "para ellos", "aquí y ahora" en nuestro tiempo. Él será una alegría para todo el pueblo. También para estos pastores que son parte del pueblo, aunque no se los vea mucho en el templo ni en la vida de la ciudad. Y están llamados a descubrir la alegría de la cercanía de Dios, pero no solos sino con el pueblo al que pertenecen. Y para reconocer al Salvador la única indicación que reciben es la de un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Nada de extraordinario aparentemente. Pero ellos saben, por la experiencia de cercanía con su rebaño, que la vida es un regalo, un milagro constante, grande y precaria a la vez. Este niño no es uno más de una estadística de natalidad infantil. Es el Cristo y Señor, el esperado que se hacer cercano, carne y pueblo, frágil para aprender a ser humano con él, y ser su alegría. Para quien no está acostumbrado a recibir buenas noticias, esta noticia hay que verificarla y compartirla. Y los pastores se vuelven entonces

anunciadores y testigos para María, José y el niño, de la increíble noticia que Dios está allí en medio de ellos en este niño, promesa y fragilidad. María, José y Jesús mismo descubrirían junto al pueblo la alegría que Dios quiere realizar a través de ellos.

### **Llevar adelante la obra de Dios como celadores**

La noche de navidad nos recuerda también la fundación de nuestra Congregación. Poco antes de medianoche, nuestros fundadores emitieron sus votos religiosos. Los hicieron siguiendo con amorosa coherencia el misterio del Dios-con-nosotros. Pronuncian sus votos de pobreza, obediencia y castidad, siguiendo las luces del Espíritu Santo, por el bien de la Obra [de Dios] como Celadores del amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. El centro es Dios y su acción a la que, por la acción del Espíritu Santo, los fundadores se hacen no solo disponibles sino también desean colaborar con ella como celadores. El ardor que les mueve viene del amor de Dios contemplado en los corazones de Jesús y de María. Y luego el fundador bendice el manto blanco como signo para los celadores de la entrega y devoción a María. Mediante esta profesión los fundadores permiten que el acontecimiento de navidad se actualice en sus vidas. El amor de Dios manifestado en las actitudes, inteligencia, cercanía amorosa y compasiva del corazón de Jesús y de María está llamado a hacerse carne en ellos y familia en esta comunidad. Por eso para que quede grabado para siempre esta misión, el entonces llamado, padre *Pierre* se llamará en adelante *hermano Marie-Joseph*. Como José, se hace cuidador, amante y disponible de una obra que no les pertenece, sino que es de Dios, como lo son los hijos respecto de los padres. Como María, llamado a entregarse sin descanso, noche y día al cuidado, acompañamiento y crecimiento de la pequeña familia de la Congregación, llamada a reparar el tejido social y eclesial de su época.

Ese manto blanco signo para los celadores del amor mariano en la Iglesia cobra nuevas dimensiones cuando presta oído al clamor de los pobres y de la tierra y se deja tocar por este dolor. Eso a lo que nos exhortan los obispos, misioneros y misioneras, laicos y representantes de los pueblos indígenas reunidos en el Sínodo amazónico (Roma, 6-27 de octubre 2019). Estamos así llamados a ser una "Iglesia amazónica, samaritana", "que sale al encuentro de todos, especialmente de los pueblos originarios, los pobres, los excluidos de la sociedad y de los otros... Una Iglesia mariana que genera hijos a la fe y los educa con cariño y paciencia aprendiendo también de las riquezas de los pueblos" (*Amazonía, nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral. Documento final, nº 22*).

Contemplando con maravilla y confianza el amor de Dios encarnado en Jesús, y de cuyo corazón aprendemos a amar, dejemos resonar en nosotros la oración que el papa proponía a los religiosos, seminaristas y catequistas en Tailandia, durante su reciente visita: "Llamados a la fecundidad apostólica, llamados a ser aguerridos luchadores de las cosas que el Señor ama y por las que dio su vida; pidamos la gracia de que nuestros sentimientos y nuestras miradas puedan palpitar al ritmo de su corazón y, me animaría a decirles, hasta llagarse por el mismo amor; tener esa pasión por Jesús y pasión por su Reino." (*Encuentro con los sacerdotes, religiosos/as, seminaristas y catequistas, Parroquia de San Pedro, Bangkok, viernes, 22 de noviembre de 2019*).

Buen tiempo de adviento para todos.

Fraternalmente en los SSCC,

**Alberto Toutin ssc**  
*Superior General*